

Castillo de los Tres Reyes del Morro

Por: Jorge Ernesto Echeverría Coteló y Antonio Quevedo Herrero

Imágenes: Fototeca de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y Leonardo Armín Rodríguez Agüero

Desde 1538, quizás antes, comenzaron a reconocerse las ventajas de la peña o morro a la entrada del puerto habanero para la vigilancia y resguardo de la población.

El 30 de abril de 1551, acordó el cabildo habanero que se pusieran vigías en el morro, por haber noticias de la cercanía de franceses y el 15 de abril de 1553, se dispuso colocar en el morro, seis piezas de artillería, además de los vigías acordados. También se ordenó levantar una caseta de tejas para el resguardo de los hombres que allí estuvieren. En 1563, el gobernador Mazariegos levantó en el morro una torre de unos 12 metros de altura, suficientemente sólida para resistir el embate de las olas durante los nortes.

En de junio de 1588, se estudiaron los planos y diseños preparados por Juan de Texeda y el ingeniero militar Bautista Antonelli para las fortificaciones que se proyectaban. En La Habana, se acordó que se hiciera el Castillo del Morro y que al otro lado se hiciera el de San Salvador de La Punta.

La traza del Castillo los Tres Reyes del Morro es un polígono irregular que se ajusta a la forma del terreno en que se levanta, lo que constituía una condición muy favorable para su defensa. Al planearse el castillo, Antonelli concibió en su interior siete pequeñas casas comunes, con vistas a ser utilizadas en diversas funciones: capilla, casa del comandante o alcaide y del capellán, alojamiento de la tropa, almacenes y oficinas.

Después del sitio de los ingleses en 1762, las casas quedaron en malas condiciones por el bombardeo, por lo que se decidió sustituirlas por un edificio central, de paredes fortificadas, cubiertas abovedadas y que resultaba más funcional y aprovechaba mejor el espacio interior del castillo. Cumplía este edificio las mismas funciones: alojamiento de tropa, almacenes y oficinas.

Durante más de un siglo, el Castillo de los Tres Reyes del Morro cumplió debidamente con los fines de defensa del puerto y la ciudad, rechazando sus cañones repetidas veces los intentos de asaltos de escuadras holandesas, francesas e inglesas. No pudo, sin embargo, resistir el ataque iniciado en junio de 1762, por el ejército inglés. Don Luis de Velasco fue nombrado comandante del Castillo del Morro. Tomada la Loma de La Cabaña, comenzó con mayor rigor el sitio al Castillo Los Tres Reyes del Morro y una de las maniobras realizadas por los ingleses fue minar las murallas del Baluarte Texeda.

Comenzó la reconstrucción del castillo a partir de 1763, cuando España recuperó la Plaza de La Habana. Los trabajos estuvieron a cargo de los ingenieros Silvestre Abarca, Agustín Crame y Antonio Fernández Trebejo, durante el gobierno del Conde de Ricla. Las obras de reconstrucción del castillo se dieron por concluidas en septiembre de 1767.

En 1989, comenzó su restauración capital por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, para formar parte del Parque Histórico Morro-Cabaña.